

EL PRIMITIVO

ALICANTE OBRERO

DIARIO DE LA TARDE

DEFENSOR DE LAS SOCIEDADES OBRERAS DE ALICANTE

Director: Francisco Zamora Calatayud

Administrador: Antonio Moscat Giner

10

REDACCION Y ADMINISTRACION
JORGE JUAN, NUM. 11 y 13No se devuelven los originales aunque no se publiquen
y de los firmados son responsables sus autores.

0

CÉNTIMOS SEMANALES

Horas de oficina: De 9 a 5 y de 3 a 6.

TODA LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DEL DIRECTOR

CÉNTIMOS SEMANALES

Aquí hace falta
un hombre

«Lo que está sucediendo en el Congreso de los diputados, es vergonzoso e intolerable.

Ese sacrosanto templo de las leyes, lo están convirtiendo nuestros políticos en una especie de plaza de verduras, donde las discusiones degeneran en riñas de comadres, y donde toda la razón estriba en el más eres tú, suprema razón de verduleras.

No hay quien se entienda; los gravísimos problemas a resolver, se hallan estacionados. La baja política domina al patriotismo, y mientras las minorías entorpecen la labor legislativa, el conde de Romanones, inhábil, y sin poder emplear esa estúpida travesura, propia para juegos de chicos, pero no para resolver gravísimos problemas que amenazan a la patria, ha perdido una autoridad problemática y toda su ridícula pretensión de hombre de Estado, ha caído al suelo del hemicio entre las risas de los mal llamados padres de la patria.

Ni Maura, que apesar de su reconocida hipocresía y su indubitable monarquismo parece que se retrae de hablar sin esconder la cara, ni Lerroux, cuya historia política aparece difuminada por sus misteriosos manejos, ni Vázquez Mella con sus reaccionarismos, ni ninguno de los políticos cuya vida y cuyos antecedentes libres de toda mácula los ponen en el caso de ponerse al frente de la opinión, dan la cara.

Reciente el caso de Urzáiz, que lanza la palabra prevaricación al banco azul, llevando a la opinión el escalofrío de noble valentía, para terminar haciendo protestas de amistad hacia los prevaricadores.

Decididamente en España no tenemos más que estómagos adornados con investiduras oficiales.

Aquí, hace falta un hombre.»

Esto lo copiamos de un periódico monárquico. ¿Para qué comentarios?

Ironías...

Una carta

Illustrisimi y excellentissimi signori Llapiseri diputati per Torrellani.

Mio caro amico estimato;

Con molto disgústi le voy á decir que á la vostra persona no li importati natta lo que io fatto en la mia compagnia, y si el material es molto ruino y no valeti natta, es porque la chenti non paga per paschare tutti lis chornis, y porque á nosaltris no nos donati la gani.

Si la vostra ecclensa voli un carrovello y un burro morti per fere il viachi é parlari en el Parlamenti per demostraré la sua elocuencia, me tendrá que pagare les trenta mil pesetas que me deveti per tuttis les voltis que anato y venito á la Corti con la GORRA sobre la testa.

De aquesta manera podrá viachari á «tutti-pleu».

Perque el carro non se rompi y el burro non se mati, li faremo un camino tuto pleno de grava.

Sin altra cosa, podera mandare del suo admiratore,

«CHUANI GRASI»

Directore de la empresa de carros y cochis que fate el servicio de Muchameli á Bacaroti.

Sintierra.

A la Industria y Comercio

El director de la «Guía Comercial é Industrial de Alicante y su provincia» don César Carrichena, llama la atención de los comerciantes é industriales, sobre un sujeto que recorre los establecimientos dando «sablazos» á pretexto de cobrar anuncios que dice publicados en dicha «Guía».

El señor Carrichena advierte á los interesados que no paguen ningún anuncio sin la presentación del contrato del mismo.

La primera conquista

Cuando el batallón entró en Villavilla, atravesé las calles del pueblo con la misma soberbia que si acabara de conquistarlo.

Aquella marcha fué la primera que hice á caballo, junto á mi coronel y al frente de la tropa, recién salido del colegio.

Recibimos las boletas y antes de alojarnos en las casas que ten ellas se nos marcaban, mientras mi coronel se refugiaba en el casino, fui á la fonda, donde se le había designado alojamiento, á ver si era digno de su jerarquía.

Recibíome un señor flacucho y achacoso, que debía ser el dueño, y en cuanto le presenté la boleta y le manifesté mis intenciones, con gran amabilidad se dispuso á servirme llamando repetidas veces con el timbre que tenía sobre su mesa de despacho.

Presentóse una muchacha muy viva y alegre, y el señor flaco la ordenó que me acompañara para enseñarme la habitación destinada al alojado.

Subimos la escalera, la chica delante, á saltos, yo rezagándome lo más posible, deseoso de descubrir alguna belleza oculta y sin dejar de admirar las que adornaban su cara bonita y su gallardo cuerpo.

Llegamos al segundo piso, y, abriendo una puerta, me dijo la muchacha.

—Esta es.

—¡Ah—suspiré,—si yo me viera alojado en esta casa!

—¿Es que desea usted estar cerca del coronel?

—Cerca de ti, que me has hechizado, ¡monísima!

—Si el coronel pensara como usted sería dichoso.

—¿Por qué?

—Porque hacen obra en los pisos de arriba, y, como nuestras habitaciones no están servibles, dormi-

Cuentos del jueves

mos en las que se han desocupadas de los pisos principales.

—¿Y tú duermes cerca de aquí?

—Al lado mismo.

—¿Y no temes que el coronel se equivoque de puerta?

—¿Porqué lo he de temer?

—¿Cómo te llamas?

—Emilia.

—Pues bien, Emilia; te confieso que me has enamorado, que me has enloquecido, y que, después de seis horas de marcha, que parece demasiado añadir á la fatiga del camino la de un querer sin esperanza.

Emilia echóse á reír, mirándome picarascamente. Yo tendí los brazos y la estreché entre ellos contra mi corazón, besándola en una mejilla.

—¡Quietos! ¡Si nos oyen!...

—Prométeme algo que me haga feliz.

—¿Qué quiere usted que le prometa?

—Que me aguardes esta noche en cualquier parte.

—No puedo salir, porque sirvo en los comedores reservados en la planta baja.

—Entonces vendré á comer esta noche.

—Como usted quiera.

—Y tú me servirás?

—Sin duda alguna.

—¿Qué hora es la mejor?

—Tarde hay menos gente.

—Pues nos veremos á las diez y me dirás á que hora te acuestas.

—¡Qué atrevido es usted!...

—¡Qué rebonita eres tú!

La cena fué suculenta.

—Esto es una locura, señor oficial—me dijo Emilia.

—No, no es una locura, es un deseo invencible. Aquí te aguardo.

—Yo no puedo volver aquí, ni podemos salir juntos la escalera. Quédese usted en este gabinete; yo apagaré la luz para que no vengan

los mozos, y cuando me haya retirado subiré usted con el mayor sigilo. Ya conoce la casa.

Alentado con esta promesa comencé á gozar de las dichas que se me ofrecían, saboreándolas desde luego antes de poseerlas; pero como estaba solo y había bebido con exceso, quedéme dormido. Al despertar sobresaltado, el reloj de la fonda daba la una. Levantéme restregándome los ojos, y comencé á subir temeroso de que mi retraso hubiera disgustado á la muchacha.

Llegué al segundo piso, y á tientas, porque el pasillo estaba completamente á oscuras, procuré orientarme y acerquéme al cuarto de Emilia.

Como la puerta estaba entornada no dudé, y, complacido de mi acierto, acabando de abrirla, penetré en la habitación.

—¡Quién anda por ahí!...—dijo una voz enroquecida y dura.

Retiréme sin contestar. ¡Era mi corenel! ¡Me había equivocado de cuarto!

Acerquéme á la puerta inmediatamente, dudando ya y valiéndome de mil precauciones. Nadie me contestó; acaso estaba dormida. Palpando la cama halléla vacía. Sin duda, como el trabajo de la fonda aumentó aquella noche, no había subido aún.

Yo estaba mareado y me acosté para esperarla; pero como tardaba mucho me dormí otra vez.

Cuando me desperté la claridad del día vi junto á mi cama el uniforme del coronel y al mismo tiempo vi asomar sus bigotazos por la puerta entreabierta.

El coronel quedó sorprendido al verme. ¡Yo aterrado en su presencia!

Di un bote y, sin saber lo que hacía, me cuadré, saludándole.

Su furia y mi turbación aplacélas un espejo que reflejó aquella ridícula escena militar, porque el coronel estaba, como yo, en paños menores.

No me atreví á reirme; pero él soltó la carcajada, y, comenzando á vestirse, dijo.

—Señor oficial, merecía usted un castigo por su poca travesura. De poco le sirven su juventud y su viveza si se duerme como un topo á la hora de asaltar la plaza. Por fortuna los viejos veteranos sabemos todavía suplir las faltas de los niños distraídos.

Alhponse Allais.

Josefa Grau

Profesora en partos

Academia preparatoria completa para la carrera de comadrona, con arreglo al último plan de estudio.

San Vicente, úmn. 61.—Alicante.

Crónica

Vagancia

«Yo no me atrevo, decía el señor ministro á los señores senadores, á presentar una ley prohibiendo la vagancia.»

El señor ministro es liberal; y claro está que un buen liberal no puede atentar á un derecho tan sagrado como es el derecho á la holganza.

Desgraciadamente este derecho, salvo raras excepciones, es incompatible ó contradictorio á otro derecho más sagrado aún: el derecho á la vida. No teniendo rentas, y las rentas esencialmente consisten en capital ó sea trabajo ahorrado, es imposible vivir sin trabajar. Ahora bien, estos ahorros de trabajo pueden realizarlos uno mismo ó puede haberlos realizado otra persona, el padre, el pariente, el amigo ó bienhechor.

No hay duda que en el primer caso es muy legítima la holganza. La sociedad no puede exigir á quien supo trabajar ayer para ayer, para hoy y para mañana, más intensa labor. Quedó cumplido.

Hasta cierto punto también puede admitirse la holganza de quien tuvo la suerte de heredar. Su lote de trabajo en este mundo se satisface. Mientras se pague la cuenta lo mismo da que la pague el deudor ó la pague otro por él. Podremos sentir algún desdén por el vago de esta especie, pero nunca obligarle á trabajar. Si es un consumidor que no produce, pues hubo quien aportó al acervo común lo que él consume ó más, nada se le puede exigir.

Pero hay vagos de una tercera especie y á ellos sin duda se refería el señor ministro: los que no trabajan sin poseer rentas de ahorro propio ó ajeno. ¿Cómo distinguir entre ellos los que no trabajan porque no quieren ó porque no pueden?

Para decir á un hombre: tienes el deber de trabajar, lo primero que hace falta es proporcionarle trabajo. Notad que los vagos, aún los llamados desoñados, objetan al menor reproche: «¿pero si lo que yo pido es trabajo? Dadme trabajo y veréis...»

Es evidente, pues, que todo reproche á los holgazanes será vano, mientras no pueda salirse al paso de su objeción. Dar, ofrecer trabajo es indispensable si se pretende reprochar al vago su inutilidad.

Desgraciadamente, esto no se hace en España, el país de la emigración; un país ¡ay! despoblado y en que sin embargo sobra gente; donde hay tanto que hacer y sin embargo no hallamos la fórmula de que se haga lo más indispensable.

Una ley de vagos sería, pues, por ahora cuando menos inoportuna. Empecemos por el principio.

Regularizar el trabajo antes de reglamentar la vagancia; hacer

cumplirlas leyes de trabajo, antes de promulgar las de holganza.

Tenemos aquí las de descanso dominical, las de niños y mujeres, la actividad nocturna. Hay gentes que trabajan más de lo debido y en condiciones impropias de una buena organización. Si esto se armonizará, evidentemente sobraría trabajo. Si trabajasen menos los que trabajan demasiado, podríamos ofrecer trabajo á los que no lo tienen ó precisan. Por ahí se debe empezar.

Max.

Por un compañero desterrado

Nuestro apreciable colega «El Luchador», en su número de anteanoche abre una suscripción para enviarle á nuestro entrañable compañero en la Prensa, Carlos Esplá, que se encuentra desterrado en Valencia, los aguinaldos de Navidad.

Los donativos que se admiten son de cinco á cincuenta céntimos, la cantidad máxima. Los regalos que se le han de enviar, consistirán en turrón, peladillas, uvas, cigarros, excétera, y otro regalo que le pueda ser útil.

Muy excelente nos parece la idea, que hacemos nuestra, y nosotros que también sentimos la ausencia del compañero Carlos, ofrecemos nuestras columnas para que la recaudación sea lo más numerosa posible.

Los que deseen contribuir, pueden enviar á esta redacción, ó á la de «El Luchador», su óbolo, con el fin de alegrar, en parte, al joven periodista que hoy se encuentra separado de los suyos, por haber tenido el «atreimiento» de escribir para el periódico.

Picotazos

En Málaga han sido detenidos varios alemanes que se dedicaban á la caza de gatos.

En la Prevención, dijeron que no era por odio á la raza gatuna, si nó que los cojian para comérselos.

No tiene nada de particular esto que á todos causa extrañeza, pues aquí en Alicante, de continuar así las cosas, no tendremos más remedio que imitar á los alemanes.

Y no dejaremos... ¡ni los rabos!

¿A que no saben por qué los vendedores de frutas y hortalizas, le temen á D. Alvaro?

Pues porque éste se presenta al cobro del arbitrio que él tiene en arriendo, y vendan ó nó se le ha de pagar... y encima «chubasco».

Estas y otras cosas que estaban «en ocultis», nos encargaremos de «destaparlas».

Maeterlinck estaba anunciado

para dar una Conferencia en la Casa del Pueblo, de Madrid.

El Gobierno la prohibió y los obreros protestaron.

Pues bien, mi opinión es que no dejaron hablar al ilustre poeta belga, no por causas razonadas y lógicas, si nó porque no «les dió la gana».

Pero los obreros se quedaron protestando y Maeterlinck sin dar la conferencia.

¡Para qué queremos la cultura!

El día 18 del corriente se pedirá pan en España.

El día 18 del corriente el Gobierno tendrá preparada toda la fuerza que quiera disponer.

Y el día 18, el que no se conforme con las promesas que se le darán en abundancia, se le administrará alguna que otra onza de plomo.

¡El mundo al revés!

Dícese que los conservadores, los «cabecillas», se han reunido en Madrid, y acordaron unirse para labrar juntos por el bien de la Patria.

Nuestra enhorabuena á los carceleros y á los fabricantes de pólvora, sin olvidar á los verdugos.

Si no hemos leído mal, ayer dedicó en todo el día, el periódico de «casa a boca» tres bombos al señor Pobil.

¡Nada! Son agradecidos.

Don Procopio

Noticias

Se ruega á la persona que se haya encontrado una cadena de oro con un medallón del mismo metal con las iniciales L. H. extravaviada anteayer tarde desde el panteón de Quijano al barrio de San Fernando, la presente en casa de su dueño donde se le gratificará por ser un recuerdo de familia, Plaza de Santa Teresa 14, 1.º.

José Joaquín Mari Tedelí, secretario del Juzgado Municipal de Vergel, denuncia al de Denia que su antecesor no le entregó los documentos que estaban á su cargo. Se instruye sumario.

Se recuerda á todos los mozos que dentro del año actual, hayan cumplido ó cumplan la edad de 20 años, la obligación que tienen de hacerse inscribir en el alistamiento del próximo reemplazo de 1917.

A tal efecto, deben personarse, ellos ó sus representantes, en el Negociado de Quintas de este Excelentísimo Ayuntamiento de las nueve á las catorce horas, cualquier día laborable.

Corsés, gran moda.—CHIC PARISIEN.—Mayor 11.

El próximo domingo por la tarde, tendrá lugar en nuestra plaza de toros, una gran función, por la compañía gimnástica, acróbata, cómico, musical, aeronáutica, la más original de España, que dirige el popular Serra, Rey de los Aires,

En la Escuela Normal de Maestros ha quedado abierta la matrícula para los exámenes de grado en el próximo mes de Enero de los alumnos del Magisterio.

MODISTA.—Profesora de corte y francés, se ofrece á domicilio.—Razón: Plaza de Ramiro, 2, principal.

Por real orden se ha dispuesto que se considere indultos del resto de la pena impuesta á los jefes y oficiales de las secciones administrativas de primera enseñanza que han sido objeto de correcciones de carácter pecuniario durante el año actual y que á todos los expedientes relativos al personal de las Secciones que se encuentran en tramitación se imponga solo la corrección del artículo 45 del real decreto de 5 de Mayo de 1913, siempre que

no estuviesen propuestos para otra menor.

Después de larga y dolorosa enfermedad ha fallecido don Vicente Terol, padre político de nuestro estimado amigo don Enrique López Torres, exconcejal de este Ayuntamiento.

Reciba la familia del finado nuestro sentido pésame.

COMPANEROS.—Un obrero como vosotros tiene un modesto taller de relojería. ¿Queréis ayudarle? En cambio os compondrá vuestro reloj á mitad del precio, garantizando los trabajos, Villavieja, 73, bajo.

De conformidad con lo propuesto por la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico, se ha dispuesto que se publique el segundo y último tomo del Nomenclátor de España de 1910 para que puedan ser utilizados los datos que contiene y causen éstos los efectos oportunos en todos aquellos asuntos de la Administración pública á que sean aplicables.

Todo el mundo elegante compra sus corsés en CHIC PARISIEN.—Mayor 11.

En la sección administrativa se están recibiendo los títulos administrativos de los maestros y maestras que obtuvieron plaza en las últimas oposiciones restringidas.

Nuestro entrañable compañero en la prensa don Rafael Rogel, acaba de perder á su bondadosa madre que falleció ayer.

Muy de veras sentimos este suceso que habrá llenado de dolor el hogar del amigo Rogel y nos asociamos al que en estos momentos sentirá, por la pérdida tan irreparable.

Horario de la Biblioteca

Canalejas

La Biblioteca estará abierta al público todos los días laborables de 9 á 12 de la mañana, y los martes, jueves y sábados de 6 á 8 de la noche. En caso de ser festivo el martes ó jueves, lo estará la víspera de dichos días.

TALLER DE AFILAR DE

Francisco Soler

Angeles, 3.—Alicante
Trabajos garantizados, perfección económica.

Ayuntamiento

Asuntos puestos al despacho del Ayuntamiento para la sesión ordinaria de la semana en curso:

Expediente de lactancia.
Informes de Ornato en instancias de D. José Guillén, don Tomás Lloret, don Manuel Espuch y D. Marcial Gimenez.

Distribución de fondos para el presente mes.

Informes de Hacienda en instancias de don Luis M.^a Calvo y D. Manuel Soriano.

Autorización para escritura de arriendo de locales para Escuelas públicas y la de cesión al Ayuntamiento del local de Escuela de Santa Faz.

Información

general

Una huelga

Valencia.—Comunican de Onteniente que prosigue allí la huelga planteada.

Anoche verificose una reunión de comisionados de ambas partes para

1 VIRGEN Y MADRE

Marcos abrió desmesuradamente los ojos.

—¿Qué? ¿Qué decis?—

—¿No lo sabiais?—

—No, ni Carmela tampoco: Lo suponía... y pensar que yo, loco, infame, he osado levantar la mano sobre ella, yo la he puesto en ese estado, por una malvada, por una ladrona.

Se golpeaba la cabeza cual si enloqueciera.

El médico procuró calmarle.

—Ese frenesi es ahora inútil—dijo.— Antes bien, si estáis arrepentido, procurad ayudarme para salvarla; mucho depende de mi, pero también mucho de vos.

—Decidme qué debo hacer y lo haré... y si Dios no me concede la gracia de salvarla, moriré con ella.

—Esperemos que podáis vivir aún juntos por largos años felizmente; entretanto, procurad seguir estrictamente mis instrucciones, y no la abandonéis un sólo instante: dadle cada diez

—¡Oh! ¡Dios mío!—exclamó la criada.—Y tanto como deseaban un hijo. La señora rogaba siempre á la Virgen para que le concediera esa gracia.

Se interrumpió. Carmela había hecho un movimiento: abrió los ojos, pero no reconoció á los que la rodeaban.

La lucha moral que sostenía hacia días, el último coloquio con su marido, la espantosa realidad, todo, en fin, contribuyó á agitar su organismo produciéndole una violentísima fiebre.

La desgraciada pasó la noche delirando.

En su delirio decía:

—No... no vayas con esa malvada... Te perderá... Marcos, Marcos, espera... si te vas con ella, yo muero!...

Marcos no volvió á su casa en toda la noche; los criados recorrieron en su busca toda la ciudad, pero sin encontrarle.

Por la mañana, el médico preguntó:

—¿La señora tiene familia?—

—Sí—respondió la criada; tiene pa-

SOCIEDAD Josefa Escolano
 Profesora en partos
 Ex-alumna de la Facultad de Medicina de Barcelona
 Academia preparatoria para cursar dicha carrera con arreglo á los métodos modernos
 Horas de visita. De diez á once y de tres á cuatro.
 Calle de Montegón número 6, 1.º—Alicante.

tratar de encontrar una solución satisfactoria.

Los reunidos no llegaron a ningún acuerdo.

Los sindicalistas

Barcelona.—Por iniciativa de los grupos sindicalistas, se está constituyendo una Federación de Juventudes sindicalistas revolucionarias.

Hasta ahora se han constituido la Juventud sindicalista de ebanistas y la de obreros mecánicos.

Fuerte huracán

Cádiz.—El fuerte huracán reinante ha destruido 40 metros de extensión en las murallas á espaldas del Matadero, cerca de la Cárcel.

De la muralla del Matadero, el oleaje ha destruido cinco metros de muro y 12 de la correspondiente á la cárcel.

Urge inmediato remedio.

Otra huelga

Zaragoza.—Comunican de Alparitir que continúa la huelga de obreros del campo.

Piden aumento de jornal.

Los ferroviarios

Zaragoza.—El gobernador civil

conferenciado con los ingerieries jefes de Obras publicas y de la división de ferrocarriles para tratar de la anunciada huelga de ferroviarios para el día 18. En las conferencias fueron estudiadas las medidas que se adoptarán para que estén a-entidos los servicios de ferrocarriles.

En todos los frentes

Viena.—Rumania.—Ejército del general von Mackensen.—En la Valaquia nuestras tropas avanzan hasta la línea de Urziceni Mezilu. Cada día se hacen varios miles de prisioneros.

Ejército del general Archiduque José.—Tampoco ayer disminuyó la actividad de los rusos en el sector fronterizo al Oeste y Noroeste de Oena.

Por un contraataque recuperamos una posición que habíamos perdido hace algunos días.

Los ataques enemigos fueron rechazados en todos los demás sectores.

En la altura de Valeputna y al Noroeste de la misma, el enemigo atacó esta mañana con extraordinaria violencia.

A la una de la madrugada, sin preparación de la artillería, inició el adversario varios fuertes asaltos entre tres y cuatro.

El enemigo renovó sus ataques, apoyado por un intenso fuego de artillería.

Gracias á la vigilancia de nuestra infantería y á la excelente acción de nuestros obstáculos, el adversario se vió precisado á retirar se de nuevo á sus propias trincheras.

También en el frente del Ludow y en el sector del Smoctrec fracasaron varios ataques rusos.

Ejército del general Principe Leopoldo de Baviera—No se señalan acontecimientos de importancia.

Frente italiano y teatro Sudeste de operaciones—No ha cambiado la situación.

LANA

Se compra lana usada á 1'50 y 2 pesetas el kilo.
Calle de Santos Médicos, número 2.—Alicante.

Espectáculos

Salón Moderno
Variados programas cinematográficos todos los días.

Sección continua desde las 6.

Preferencia, 15 céntimos.—General 5 id.

Teatro Nuevo

Proyecciones cinematográficas de acreditadas casas, tanto españolas como extranjeras, desde las 9 en adelante.

Salón Novedades

Compañía de zarzuela y opereta dirigida por el primer actor y director Garcia Ibáñez y el maestro concertador Modesto Pérez.

Función para esta noche:

«El puñao de rosas».—«El perro chico».—«Las Estrellas».—«Doloretas».

Salón España

Compañía de zarzuela y opereta dirigida por los primeros actores actores Sara-Barajas y los maestros concertadores Beltrán-Sánchez.

Función para hoy:

«La verbena de la paloma».—«La fiesta de San Antón».—«Maldición gitana».—«El cuento del Dragón».

IMP. GUIJARRO
Alicante

trumpida por gemidos; el pulso latía con fuerza.

A eso de las dos de la tarde, mientras el médico estaba visitando á la enferma el muchacho se precipitó en la estancia.

—Aquí está el amo—dijo ansiosamente; —le he visto venir de lejos, y mi compañero ha ido á su encuentro para advertirle de lo que ocurre.

—Ha hecho bien—respondió el médico.—Tú vuelve abajo porque no te necesito.

No tardó en comparecer Marcos; parecía un espectro; apenas entró en la habitación, sin ver al médico, ni á nadie, se precipitó en la cama, cayendo arrodillado y sollozando desesperadamente:

—Perdón, Carmela—gritó,—perdón.

—Ved—dijo el médico,—que podéis salvarla.

Marcos le miró con ojos extraviados.

—¿Tan grave está?—
—El caso es grave, y más dado el estado interesante de la señora.

dre y aun creo que también madre; son arrendatarios de una gran finca cercana á Settimo; creo que en el libro de direcciones de abajo debe constar la suya, porque la señora le hizo enviar hace poco una pipa de vino.

—Pues es preciso telegrafiarle que su hija está enferma.

—Pero, ¿tan grave está?—

—No he de ocultar que hay peligro.

—¿Y no saber dónde está el amo!...

—¡Oh! ¡Dios mío!—

—En vez de lamentaros, pensad en seguir bien mis órdenes.

—¡Oh! no paséis cuidado, mandad lo que gustéis, estoy dispuesta á todo por mi ama.

La fiebre era altísima y el médico temía una congestión cerebral.

Carmela no reconocía á nadie. Su cuerpo estaba anegado en sudor; el cabello pegado á las sienes; sus ojos, de si tan suaves, lanzaban una mirada vaga, incierta, siniestra; sus mejillas ardían, la respiración era agitada, inte-

J. ACERTELLI
 Gran surtido en sombreros y gorras para caballeros.
 Últimas novedades en sombreros de feltro.
 PRECIO FIJO.
 Rafael Almirante, (antes Princesa), 12